

EXPLICACIÓN DEL TIEMPO POR MEDIO DEL COLOR  
EL ARTE DE / THE ART OF  
**CHARO OQUET**  
TEACHING PEOPLE TIME THROUGH COLOR

• • •

ROBERT FARRIS THOMPSON

Escipión el Africano necesita una puesta al día. Hace siglos, escribió: «*De África sale siempre algo nuevo*». Se ha convertido en un tópico entre los africanistas. Pero esa frase está anticuada. Ahora debería decir: del Afro-Miami sale siempre algo nuevo. Porque en esa ciudad coexisten ahora triunfalmente la América del Norte, del Sur y del Caribe. De ese contexto surge el arte de Charo Oquet como consecuencia lógica y bendición nacional.

Me enamoré de su trabajo por medio de un extraordinario cuadro que representa a Yemayá –una diosa yoruba del Atlántico– y a la reina Isabel de Inglaterra surgiendo triunfalmente, en absoluta igualdad, de las aguas del Atlántico. Para mí ésta era una pintura mambo; mambo en el sentido de los bailarines boricuas del Palladium de Nueva York y de los chicanos del Zenda de Los Ángeles. El mejor de estos bailarines nos enseñó algo fundamental: no te sientas inferior a nadie, pero tampoco superior. Trata igual a todas las personas y el mundo se abrirá para ti. Es toda una enseñanza. Y está ahí, en esa pintura. Obsérvese que Charo ha pintado un corazón en cada esquina del cuadro.

En opinión de cierta persona, este homenaje a Yemayá y a la reina Isabel es una de las pinturas criollas más importantes –y esperanzadoras– del mundo. Y no sólo tiene algo del mambo, sino puede que también de la habanera. En cuanto a este último ritmo, W. C. Handy, el padre del blues, señaló hace ya mucho tiempo que, cada vez que añadía a su música algún elemento de la habanera, se producía una explosión en la pista, entre los negros.

Scipio Africanus needs an update. He wrote, centuries ago: “out of Africa comes something always new”. It’s become a cliché citation, among Africanists. But it’s out of date. Now it should read: out of Afro-Miami always comes something new. For in that city South, North, and Caribbean America –and all the cultures in between– now coexist triumphantly. Out of that context the art of Charo Oquet emerges, as a logical consequence, and a national blessing.

I first became aware of her work through an extraordinary painting showing Yemayá, Yoruba goddess of the Atlantic and Queen Elizabeth of England, rising triumphantly in utter equality, out of the brine of the Atlantic. This to me was a mambo painting, mambo in the sense of the boricua dancers at the Palladium in New York and the chicanos of the Zenda in L.A. The best of these dancers taught us a fundamental lesson: feel inferior to no one, but feel superior to no one either. Treat everyone equal and the world opens up to you. It’s quite a lesson. And it’s there in that painting. Note that Charo has painted a heart in each corner of the composition.

In one man’s opinion, this salute to Yemaya and la Reina Isabel is one of the most important—and hopeful—of the creole paintings of the world. And it’s not only got mambo in it but maybe even the habanera, as well. As to the latter beat, W.C. Handy, the father of the blues, noted long ago, that every time he added habanera to his music there

Les encantaba. Ese ritmo les permitía conectar con sus antepasados. De manera similar, siempre que termino una conferencia con una diapositiva del cuadro de las dos reinas, lo cual sucede con bastante frecuencia, se me acerca alguien, especialmente hispanoamericanas negras, para interesarse por el tema: ¿dónde está, dónde puedo encontrar material sobre su arte, dónde expone?

Hay que decir en seguida que la pintura es sólo una flecha de su negro carcaj atlántico. Charo también es fotógrafa. Me refiero a sus fotografías de *Gaga*, la dominicanización de la famosa tradición procesional haitiana: *Rara*. Ambas tienen en última instancia raíces africanas. Si escuchamos un clásico de las grabaciones africanas que data de los años cuarenta, realizado por André Didier y Gilbert Rouget para el sello Folkways, podremos identificar claramente, en música procesional de lo que hoy es la República de Congo-Brazzaville, las raíces de *Gaga*. Las trompetas de bambú de *Gaga* suenan al más puro estilo pigmeo, donde cada instrumentista interpreta una nota. Todos participan democráticamente (no me extraña que se sienta atraída). Con mirada afro-caribeña, Charo retrata a los bastoneros de influencia congoleña, los pendones, los penitentes que arrastran los pies, los colores de los espíritus en torno a la cintura de ciertos participantes y la metamorfosis de las manchas del leopardo –mediador supremo entre la selva y la aldea, los vivos y los muertos– en las lentejuelas de algunos trajes. *Gaga* está relacionado con el candombe del Montevideo negro, donde también hay bastoneros y hombres con taparrabos, ahora adornados con lentejuelas y flecos, igual que las prendas que vemos en las fotografías de Oquet.

Todo esto, sus cuadros y sus fotografías, bastan para hacerla famosa. Pero ella va más allá. En *El reino de este mundo*, la exposición que presentó en 1999 en la galería Ambrosino de Miami, Charo muestra un enorme talento para el diseño de altares artísticos. Obsérvese que evito el término habitual en la jerga artística: «instalación». Los de Charo son altares, y punto. La otra palabra oculta las raíces afro-dominicanas y lucumi de su trabajo. Inspirándose en los altares consagrados a los antepasados y a los espíritus, como los que pueden verse en ciertos barrios negros al norte de Santo Domingo, Charo sa-

was an explosion on the dancefloor among the blacks. They loved it. They could hear their ancestors coded in its famous beat. Similarly, wherever I end a lecture with a slide of Charo's painting of the two queens, which happens very frequently, unfailingly people come up, especially black latinas, wanting to know more: where is she, where can I find material on her art, where does she exhibit?

One thing to be shared immediately is that painting is only one arrow to her Black Atlantic quiver. She is also a photographer. I refer to her photographs of *Gaga*, the Dominicanization of the famed Haitian processioneering tradition, *Rara*. Both stem from ultimate Kongo roots.

If you listen to an early classic of African field recordings, dating from the forties, by Andre Didier and Gilbert Rouget on the Folkways label, you can hear, in processioneering music from what is now the Republic of Congo-Brazzaville, clear roots of *Gaga*. The bamboo trumpets of *Gaga* are played in pure pygmy manner, what is more, meaning one note to each player. All join together, democratically (no wonder she's attracted to the genre). With an Afro-Caribbean eye she gives you the Kongo-influenced baton-twirlers, the flags of the spirit, the shuffling marching members, the tying of colors of the spirits around the waist of certain performers, and the recoding of the spots of the leopard, mediator supreme between forest and village, the living and the dead, in the sequins on certain of the costumes. *Gaga* is cognate with candombe in Black Montevideo where there are also baton-twirlers and men with loin-cloths, once spotted like leopards, now emblazoned with sequins and fringers, just like the garments captured in Oquet's photography.

All this, her painting and her photography, suffice to establish her reputation. Yet she goes farther. In *Kingdom of This World*, her September 1999 exhibition at the Ambrosino Gallery in Miami, she reveals a deep and thoughtfully arrived-at gift for altar-making as an art form. Note that I avoid the art historian idiom for such work, "installation". These are altars, period. The other term masks the culture-specific Afro-Dominican and Lucumi roots in what she is

be cómo dar vida a un rincón por medio del color, la presencia y el diseño. Las muñecas representan a los santos, los trapos son banderas que ha de agitar el espíritu, los colores llaman a los dioses por su nombre. La falta de espacio impide una explicación más extensa. Baste decir que con sus vibrantes altares Charo Oquet, recurriendo a la perspicacia de sus antepasados dominicanos, en contraste con los mundos hermanos del lucumi y de los paleros de Miami, está creando arte al amparo de una oración y una premisa de los antiguos yoruba, en el país de Yemayá. Y esa premisa es la siguiente: cuando el cielo ve encanto, verdadero encanto, encanto preparado por los devotos, el cielo se activa. Aché, aché, aché.

doing. Inspired by the altars to the ancestors and spirits, such as can be seen in certain black barrios to the north of the city of Santo Domingo, she knows how to make a corner of a room come alive with color, presence, and design. Dolls are recoded saints, cloths are flags to be waved by the spirit, colors call gods by their names. Space does not allow a full exegesis. But suffice it to say that in her vibrant altar-making Charo Oquet, drawing on the insights of her Dominican ancestors, in collision with the cognate worlds of the Lucumi and paleros of Miami, is creating art under the aegis of a fundamental prayer and premiss of the ancient Yoruba, in the land of Yemayá. And that premiss is: when heaven sees glamor, righteous glamor, glamor prepared by the spiritually imbued, heaven is activated. Aché, aché, aché.



Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media installation (beads, cloth, dolls and photographs).

Charo Oquet. Fotografía blanco y negro, 1999.  
Black and white photograph.





Charo Oquet. *Rituals and Syncretism*, 1999. Instalación / Installation.



Charo Oquet. *Kingdom of Our World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media, installation (beads, cloth, dolls and photographs).



Charo Oquet. *Kingdom of Our World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).

Mixed media, installation (beads, cloth, dolls and photographs).



Charo Oquet. *Kingdom of Our World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media, installation (beads, cloth, dolls and photographs).



Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media, installation (beads, cloth, dolls and photographs).



Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media, installation (beads, cloth, dolls and photographs).



Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media installation (beads, cloth, dolls and photographs).



Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media installation (beads, cloth, dolls and photographs).





Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media installation (beads, cloth, dolls and photographs).



Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media installation (beads, cloth, dolls and photographs).







Charo Oquet. *Kingdom of This World*, 1999. Instalación, técnica mixta (perlas, telas, muñecas y fotografías).  
Mixed media installation (beads, cloth, dolls and photographs).